

Dislocaciones objetuales arraigadas en el territorio vallartense. Exploración conceptual

Ana Rosa Olivera Bonilla¹

Los números primos sólo son exactamente divisibles por 1 y por sí mismos. Ocupan su sitio en la infinita serie de los números naturales y están, como todos los demás, emparedados entre otros dos números, aunque ellos más separados entre sí. Son números solitarios, sospechosos y por eso encantaban a Mattia...
Giordano, 2010:123

En esencia, un destino turístico motiva desplazamientos, no solo de turistas sino de todo lo necesario para satisfacerlo, para acondicionar su territorio y también, para no dejar de ser un lugar receptor de personas provenientes de otros contextos.

Esta ponencia presenta una investigación en curso que busca identificar a través del tiempo la transformación física e imaginaria de Puerto Vallarta, observándola como un territorio receptor de objetos que se desplazan en el espacio y el tiempo, se alejan de sus raíces y son -en principio- ajenos al lugar turístico, pero que tienen la capacidad de, -a través del tiempo- establecerse y suministrar imágenes y contenidos simbólicos que se entretajan en las estructuras imaginarias del lugar (Olivera, 2010). Objetos que a diferencia de un turista, hacen el viaje a otro contexto, pero no regresan, por el contrario se arraigan de forma

¹ Av. Los Tules 300-C, Jardines Vallarta.
C.p. 48328, Puerto Vallarta, Jalisco.
anaolibo@gmail.com
Investigador independiente

permanente, se reproducen, se imitan, se valoran e incluso pasan a ser reconocidos como objetos identitarios del lugar.

Además, son objetos que tienen la capacidad de ser ubicuos por estar en dos o más lugares a la vez, al haberse desplazado a un contexto distinto sin perder sus características identitarias de origen, sino que amplían su posibilidad de adquirir diversas cargas simbólicas al pasar a ser valorados y significados por múltiples contextos.

Se toma como caso de estudio a la ciudad turística de Puerto Vallarta que históricamente ha sido un territorio receptor de habitantes que se han trasladado de su lugar de origen motivados por un imaginario fabricado por factores económicos, de diversidad cultural y de calidad de vida.

Por lo anterior, se propone el concepto de “dislocación objetual” como herramienta de análisis de objetos arquitectónicos arraigados o no en el territorio vallartense, cuya primera aproximación conceptual se desarrolla a continuación.

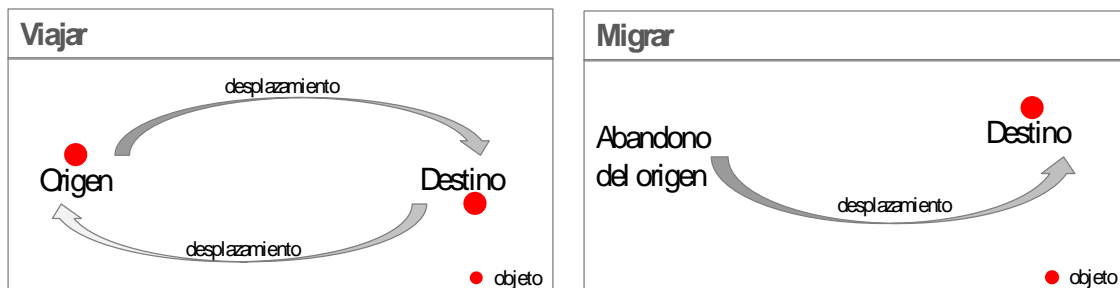
Del viaje, desplazamiento y migración de objetos

Se partió de una reflexión acerca del viaje de objetos, de aquellos que se trasladan de un lugar a otro, definiendo al objeto como toda materia que tiene localización espacial, está sujeta a cambios y es capaz de desplazarse a través del espacio y tiempo.

Al igual que los animales, la flora y la fauna, el hombre ha viajado desde el origen de la historia, impulsado por múltiples motivaciones. El viaje es una actividad que está presente en la vida cotidiana, incluso la palabra viaje es una metáfora. Llega al castellano a través del catalán *viatge*.

Así, todo viaje tiene un origen y un destino desde el cual se tiene la posibilidad de retornar. Si no hay retorno al lugar de origen sino un desplazamiento por abandono, estamos hablando de movimientos migratorios, de dejar un sitio para establecerse en otro (Cuadro 1). Por ello, ambos términos son la base de esta exploración conceptual puesto que en un viaje o una migración, hay un cambio de ubicación, se dejó de estar en un sitio para pasar a otro y dicho traslado lleva consigo bagajes culturales, experiencias y objetos que causan efecto en la reconfiguración física e imaginaria de un territorio (Borasi, 2010).

Cuadro 1: Graficación del concepto viaje y migración



Fuente: Elaboración personal.

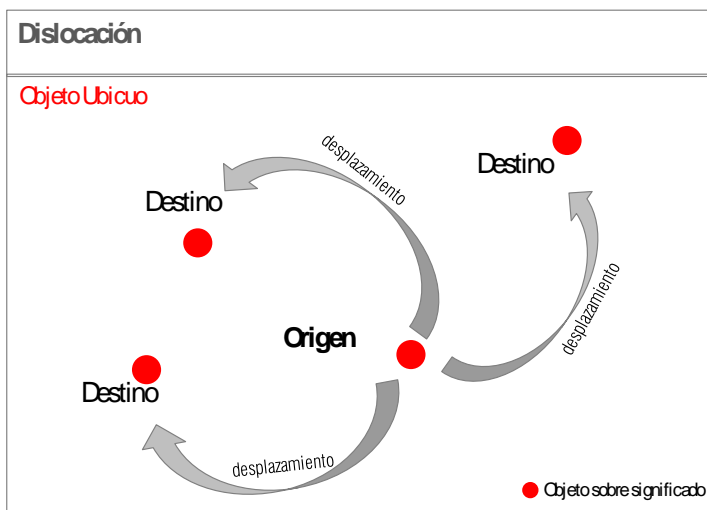
Sin embargo, en esta investigación, es en la distancia del desplazamiento donde se centra la atención, al crear un conflicto. Un desfase no comprendido por su ubicación actual, con una identidad dislocada, es decir, cuando se está en dos o más partes separado por una distancia que crea múltiples hipótesis por su dislocación.

Dislocación objetual

La dislocación objetual que se propone, refiere a objetos identificables a la vista cuya ubicación actual crea múltiples reflexiones de análisis al existir un conflicto de valores y significados, no deberían de estar ahí, sin embargo permanecen. Así, al paso del tiempo

dicho conflicto de desfase termina por ser asumido y aceptado, incluso tiene la capacidad de difuminarse al quedar asumido, integrarse al nuevo contexto y convertirse en un rasgo particular del nuevo lugar, (Cuadro 2).

Cuadro 2: Graficación del concepto dislocación objetual



Fuente: Elaboración personal.

Pensemos en un jitomate de origen mexicano como objeto dislocado alrededor del mundo, hoy día es un ingrediente recurrente en la cocina Italiana, Española, Chilena, Estadounidense, por mencionar algunas. El hecho de haber migrado no lo hizo perder sus características identitarias (nombre, color, forma), sino que al distanciarse adquirió múltiples cargas simbólicas, al ser valorado en distintas ubicaciones geográficas a la vez y formar parte de la comida tradicional de diferentes pueblos. En el sentido de Baudrillard (2003)², son el mismo objeto con una carga de sobre significación, es decir, con significados superpuestos.

² Hablando del exotismo radical de las cosas, hace referencia a la distancia de los objetos “con su propia identidad, que hace que se cree una especie de vértigo donde entonces pueden intervenir todo tipo de estados, de conceptos, de prospecciones...” (p.19).

Por otra parte, una dislocación objetual también refiere a la reproducción de objetos, existen más de veinte versiones de la escultura El pensador de Rodin, en diferentes museos del mundo. En otro extremo, está la piratería: un bolso, una joya, una película y demás artículos que se dislocan de sus derechos de propiedad intelectual y son adquiridos no solo por su menor costo sino también por el significado que los representa: “Si concebimos que algunas mercancías tienen una “historia vital” o una “carrera” en un sentido significativo, entonces se vuelve útil considerar la distribución del conocimiento en distintas etapas de su carrera” (Appadurai, 1991 p: 61).

De acuerdo con la Alianza Internacional de la Propiedad Intelectual³, China continúa encabezando la lista de las grandes potencias de la piratería, ya en julio de 2011 nos sorprendió con la noticia de la falsificación de una tienda de la marca *Apple* en la ciudad de Kunming, donde incluso sus empleados pensaban que era auténtica, o el caso de Tianducheng, el desarrollo inmobiliario de lujo en Hangzhou, en donde introdujeron objetos arquitectónicos de la ciudad de París⁴, creando una réplica para alojar a 10mil personas. Hoy, en palabras de Nouvel a partir de estos “objetos paracaidistas inauténticos” (2003:49), existe la posibilidad de fotografiarse con la torre Eiffel de París, Las Vegas o Hangzhou. Estamos hablando de una ubicuidad que intensifica la ciencia ficción y el viaje imposible de Auge (1998), pues en Hangzhou, ya no hay cabida para la nostalgia del viaje o la necesidad de perseguir una imagen de postal, puesto que se vive en ella.

³Para mayor información consúltese la página: <http://www.iipa.com/>

⁴ El proyecto comenzó en el año de 2007, sin embargo no prosperó, hoy en día se encuentra semi abandonado.

Así, entendemos por dislocación objetual; toda materia perceptible a la vista, que tiene localización espacial y temporal, es susceptible de desplazarse, ser ubicua⁵ y sobre significada.

Dislocaciones objetuales en el territorio

Los objetos expresan el contexto de una sociedad y traducen los significados del mundo de forma plena. Por ello, toda dislocación objetual en un territorio es susceptible de ser interpretada. Refiriéndose a las torres caídas del World Trade Center de Nueva York, Baudrillard menciona: “No era el sentido arquitectónico de estos edificios lo que me cautivaba sino el mundo que traducen, donde efectivamente se perfilaba ya una época hiperreal”. (2003:10) Así, los objetos arquitectónicos son a la vez la traducción de comportamientos y el registro de imaginarios sociales.

Las causas de la dislocación de objetos en un territorio son múltiples: movimientos telúricos, asentamientos humanos, guerras, conquistas, turismo, medios de comunicación, redes sociales y el mercado inmobiliario -por mencionar algunos-, propician dislocaciones objetuales en un territorio. Existen objetos que se dislocan voluntaria o involuntariamente. El souvenir por ejemplo es un objeto creado expresamente para ser desplazado de su contexto:

“Ante todo los souvenirs son reproducciones; el objeto que representan se traduce en tamaño y formato. El monumento así traducido se hace transferible y puede

⁵ Entiéndase ubicuo como la capacidad de estar en dos o más lugares a la vez.

(incluso debe) desplazarse de su contexto urbano original como una etapa en el proceso de generación de conocimientos”. (Benson, 2006:32).

Hoy día, la velocidad y el número de dislocaciones objetuales aumenta y las distancias se acortan, estos se arraigan con mayor rapidez. Tuvo que pasar más de un siglo para que la arquitectura Francesa fuera catalogada con un valor simbólico y cultural, como signo de identidad del desarrollo cultural de México y tan solo meses para que a partir de su lanzamiento en junio del 2007, el teléfono inteligente iphone de Apple representara los imaginarios colectivos de la conectividad a nivel mundial y pasara a ser uno de los objetos más deseados y en torno al cual se han generado múltiples necesidades.

Es por ello que es en dicha distancia donde se propone la lectura de la dislocación objetual. Pues es ahí donde se generan las hipótesis e identifican las cargas simbólicas. De no existir una distancia no habría ni dislocación, ni conflicto y más importante aún; una sobre significación. Por distancia nos referimos al espacio y/o tiempo que hay entre dos objetos, en sus diferencias. Entendiendo al espacio como el territorio y al tiempo histórico de su dislocación, pues en un territorio todo nuevo objeto cambia el paisaje y transforma la identidad de un lugar.

Hay objetos dislocados que terminan incluso normando el crecimiento urbano de las ciudades, como el uso de los techos inclinados y teja en algunos reglamentos de construcción. Existen otros que se rechazan por ser objetos “no identificados y no identificables”, (Baudrillard, 2003:19) arquitecturas sin referente en el tiempo y espacio actual. Por ello, la identificación de dislocaciones objetuales en un territorio requiere de un método que recurra a la observación del sitio y a la historia del lugar.

Puerto Vallarta

Un recorrido por la historia de Puerto Vallarta denota que su territorio ha sido conquistado en más de una ocasión. Antes de la Española en 1525 por Francisco Cortés de San Buenaventura, su territorio ya había sido ocupado por la cultura Aztatlán que floreció entre los años 900 y 1200 d. C. (Munguía, 2003). Sin embargo, fue en 1851 cuando Don Guadalupe Sánchez Torres, originario de Cihuatlán llegó para fundar este territorio que anteriormente recibía el nombre de Las Peñas. A partir de entonces, el crecimiento del lugar se fue dando con el arribo de nuevos pobladores procedentes de la costa y la sierra circunvecina (cuadro 3), y para el año de 1900, ya contaba con 1,240 habitantes.

Cuadro 3: Origen de los inmigrantes cuyos hijos nacieron en Las Peñas a partir de 1887

Procedencia	Número
Autlán	1
Cuale	6
Mascota	22
Talpa	8
Tecolotlán	14
Territorio de Tepic	4
Tomatlán	10
San Sebastián	4
Unión de Tula	1

Fuente: Elaboración personal a partir de Munguía, 2003.

A partir de 1948, cuando el territorio albergaba a más de 3,150 habitantes⁶, Puerto Vallarta comenzó a recibir una nueva oleada de pobladores provenientes del interior del país y Estados Unidos, algunos de ellos arquitectos e ingenieros de profesión. Así, todos estos

⁶ De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Puerto Vallarta contaba con 3,150 habitantes en el año de 1940 y con 4,790 en el años 1950.

años fueron sus pobladores quienes “al establecerse trasladaron con toda naturalidad la tradición constructiva que empleaban y cuyos elementos definieron la fisonomía original de Puerto Vallarta” (Baños, 2010:25), amalgamando 5 estilos arquitectónicos -Prehispánico, Vernáculo, Serrano, Funcionalista y Vallarta-, que hoy día se reconocen como identitarios del lugar (Cuadro 4), y que en su conjunto integraron la imagen de un “pueblito típico mexicano” en las costas del Pacífico, lo que lo lanzaría como destino turístico a nivel internacional.

Cuadro 4: Conquistas al territorio vallartense

Año	Conquistas	Legado
900-1200	Cultura Aztatlán	Arquitectura prehispánica
1525	España	Arquitectura vernácula
1851	Pobladores de la costa y sierras circunvecinas	Arquitectura Serrana
1948	Pobladores del interior del país y Estados Unidos	Arquitectura Funcionalista Arquitectura Vallarta
1980	Sector terciario	Arquitectura para el turismo
2000-actual	Nueva conquista especulativa desde el exterior	Arquitectura Contemporánea

Fuente: Elaboración personal a partir de Baños 2010 y Munguía 2003.

Si bien entre 1960 y 1980 se construyeron hoteles y viviendas diseñados por arquitectos residentes en el exterior, los resultados formales de sus obras son la unión de un lenguaje propio, la reinterpretación de los valores constructivos y la fisonomía ya establecida. En sus obras, recurrieron al uso de cúpulas, arcos de ladrillo aparente, cubiertas con teja, celosías, terrazas, vigas, puertas y ventanas de madera, piedra y palapa. Proceso natural que se fracturaría a partir de los años ochentas.

Para 1980, la población había alcanzado los 57,028 habitantes y el territorio empezó a ser sometido por los intereses del sector comercial, hotelero e inmobiliario, los nuevos proyectos arquitectónicos diseñados en despachos de otras ciudades, dieron inicio al

cambio de escala e imagen del lugar. Esto, no solo con la introducción de nuevos materiales y formas arquitectónicas sino que el patrimonio edificado a su vez, comenzó a transformarse.

Ya en el año 2000 la población de Puerto Vallarta era de 184,728 habitantes, a partir de esta fecha hay una falta de asimilación de la cultura local en las nuevas obras arquitectónicas, lo edificado se construye para satisfacer los imaginarios de “los otros”, quienes no residen de forma permanente en Puerto Vallarta, pero que en algún momento habrán de estar en el lugar haciendo turismo o viviendo temporadas.

Los últimos y más impactantes proyectos han sido diseñados en despachos del exterior y al parecer, los referentes locales no tienen cabida. La sensibilidad para conectar con el sitio del Arquitecto Marco Aldaco quien dejó un estilo propio en la costa del País y de quien se dice⁷ se iba a pernoctar al sitio para entender con cuerpo y alma e impregnarse del espíritu del lugar y posteriormente proyectar el espacio, o bien la integración del proyecto al terreno y la consideración de las prácticas y valores locales, pierden relevancia.

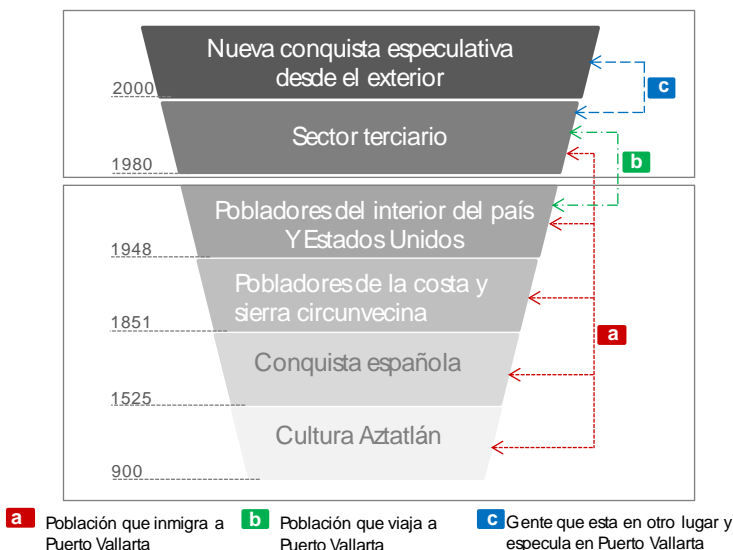
Hoy, el peso simbólico de la así llamada “arquitectura de clase mundial” no reside en el lugar sino en la firma de autor o corriente estética a la que pertenece. Como es el caso de las bancas del nuevo proyecto del Malecón en 2011 del despacho de arquitectura *west8* o el desarrollo *Icon Vallarta* de Philippe Starck de quien se sabe visitó Puerto Vallarta una vez terminada su obra y en entrevista comento:

⁷ En nota del periódico El Informador, en la columna de Juan Palomar Vereá del miércoles 27 de Febrero de 2013.

“No me interesa complacer a todo el mundo, sólo a la tribu inteligente que tiene una visión surrealista de la vida y en especial a quienes son capaces de percibir lo intangible de la belleza”

“No me interesa el barroco, el art déco ni el pasado, no proyecto algo ya preconcebido, me inspira saber lo que seremos y cómo viviremos en el futuro”. (Escobar:43)⁸.

Cuadro 5: Causas de la transformación física de Puerto Vallarta



Fuente: Elaboración personal a partir de Munguía 1996, 2003.

A modo de conclusión: Dislocaciones objetuales en Puerto Vallarta

La palma de coco es un objeto dislocado que viajó de Asia para migrar y arraigarse en distintos destinos de sol y playa, su ubicuidad conforma los territorios de múltiples destinos. Durante la conquista española, se procuraban Puertos seguros dónde reparar las naves, descansar y tomar provisiones. Estos fondeaderos también servirían de refugio para

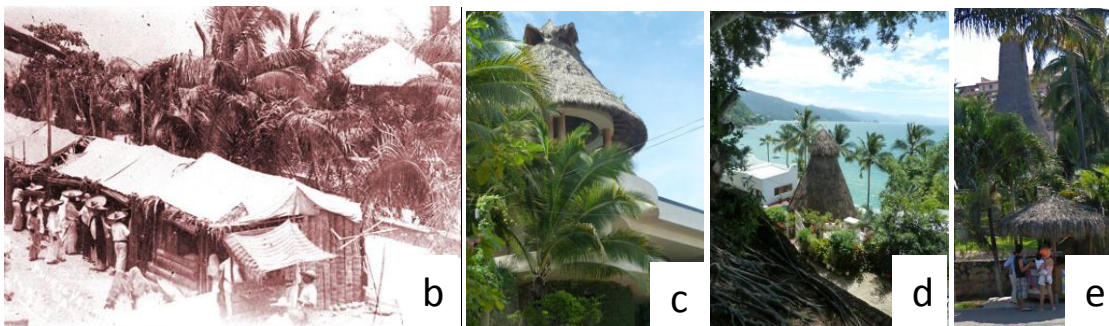
⁸ En en Entremuros Julio del 2007, Reforma. Tomado de: http://www.iconvallarta.com/files/EntreMuros_July_07.pdf

los naos que venían de Filipinas (Munguía, 1996), fue así que comenzó una relación entre las Islas sudasiáticas y el pacífico Mexicano, trasladando consigo personas, bienes y tecnología (Gómez, 2013). A pesar de que existe un imaginario de que la Palma de coco siempre ha formado parte del territorio vallartense, es así como llegó de Filipinas -al igual que el mango y el tamarindo-, logrando una rápida integración y reproducción en sus litorales.

Gómez menciona que fue un grupo de Filipinos que se estableció en las costas de Colima quienes hicieron el gran aporte de la técnica constructiva de la Palapa, lo cual es un “acontecimiento inédito en la historia de la arquitectura Mexicana” (p. 202). Por otra Parte, cuando Munguía (1996, 2003) narra la historia de Puerto Vallarta, después de su Fundación, menciona que uno de los productos que se comercializaban era el coquito de aceite, mismo que se enviaba a Guadalajara, sin embargo, sucede lo mismo, esta planta es originaria de América, pero no de nuestro País.

En la historia de la arquitectura de Puerto Vallarta, la hoja de palma ha sido utilizada para generar sombra y cobijo. “Las lavanderas”, así llamadas, eran mujeres que iban a lavar al Río y se procuraban sombra poniendo una hoja de palma a sus espaldas, las cuales dejaban colocadas de forma permanente en el lugar, estableciendo sitios propicios para dicha actividad. Las ramadas y palapas, son objetos dislocados arraigados en el territorio vallartense, su uso prevalece desde el período de la arquitectura vernácula. Actualmente es considerado como un elemento arquitectónico de gran valor estético e identitario. (Imagen 2).

Imagen 1: Palmares, ramadas y palapa



Fuente: Imagen a, b y e: dominio público, c y d: personal.

Lo mismo sucede con la arcilla cocida; el ladrillo, la teja y la celosía, son objetos dislocados arraigados en el territorio. Los saberes y sistemas constructivos de la arquitectura serrana es una influencia española. Tomando como referencia a Baudrillard (2003) una buena arquitectura puede hacer ella misma un trabajo de desaparición, es decir dominar tanto la aparición como la desaparición (p.24), fueron los fundadores de Puerto Vallarta quienes con maestría la hicieron aparecer y desaparecer logrando dar fisonomía al poblado, integrándose a la topografía del lugar y conservando una escala adecuada que en años posteriores sería reinterpretada por nuevos pobladores procedentes del interior del país quienes incorporarían nuevos materiales y sistemas constructivos dando paso a la arquitectura Vallarta. Hoy día, estos estilos y materiales sobre significados, forman parte del Patrimonio arquitectónico local.

Por otra parte, hoy, existen en el territorio vallartense objetos dislocados que cran un conflicto de valores y significados al no reconocerse su identidad. Objetos despersonalizados sin interés de integrarse incluso a cualquier reglamentación cuyo fin sea unificar y respetar un contexto local como el caso de la escala o uso de fachadas de cristal en playa y esto no solo sucede con la “arquitectura de clase mundial”, el mismo Poder del estado recientemente ha construido un banco a la orilla del mar con fachadas de espejo y cuya única preocupación para arraigarse en el territorio es climatizar adecuadamente la caja de cristal.

Así, Banjercito⁹ (a), el nuevo muelle¹⁰ (b), las torres de Península¹¹ (c), Icon Vallarta¹² (d), el puente Iguana¹³ (e), Galerías el Triunfo¹⁴ (f) y la torre de la libertad¹⁵ (g), son objetos dislocados cuya lectura de arraigo o no, requiere el mismo recurso metodológico de la observación en sitio e historia del lugar. Por ahora, se pueden traducir como objetos que obedecen a intereses e imaginarios externos por lo que es necesario no ignorar las posibles consecuencias que podrán generar en los imaginarios locales.

Imagen 2: Objetos arquitectónicos sin referente en el tiempo y espacio actual

⁹ Objeto depositado a la orilla del mar

¹⁰ Objeto depositado dentro del mar

¹¹ Objeto depositado a un lado del Río Pitillal y orillas del mar

¹² Objeto depositado en un contexto cuya escala no tiene referente

¹³ Objeto depositado en una zona de arquitectura tradicional

¹⁴ Objeto depositado en el Estero del Salado

¹⁵ Objeto dual depositado en la Zona Romántica



Fuente: Propia

Bibliografía

Appadurai Arjun. 1991. *La mercancías y la política de valor en La vida social de las cosas*. México: Ed. Gribaljo.

Auge Marc. 1998. *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. España: Ed. Gedisa.

Baños José Alfonso. 2010. *Arquitectura y urbanismo en Puerto Vallarta. Una mirada a la construcción de una ciudad turística del litoral*, Ed. Instituto Tecnológico Superior de Puerto Vallarta, México,

Baudrillard Jean y Jean Nouvel. 2003. *Los objetos singulares*. Arquitectura y Filosofía. España: Ed. Fondo de Cultura Económica.

Benson Sarah, 2006. “Reproducción, fragmentación y colección: Roma y el origen del souvenir” en *Arquitectura y turismo. Percepción, representación y lugar*. 31-53. D. Medina Lasansky, Brian Maclaren Eds. España: Ed. Gustavo Gili, España.

Borasi Giovanna, *Journeys: How Travelling Fruit, Ideas and Buildings Rearrange Our Environment*, 2010. Canadá: Eds. Canadian Center For Architecture Publication y Actar.

Giordiano Paolo. 2010. *La soledad de los números primos*. España: Ed. Salamandra.

Gómez Adolfo. 2013. *Palapa: historia de condena y refugio*, Universidad de Colima, en http://www.academia.edu/1582094/Palapa_historia_de_condena_y_refugio, consultado en octubre, 2013.

Munguía Carlos. 1996. *Puerto Vallarta el paraíso escondido*. México: Ed. Agata.

Munguía Carlos. 2003. *Panorama histórico de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas*. México: Ed. Emprendedores Universitarios,

Olivera, Ana. 2012. “Redes sociales, prácticas e imaginarios de Puerto Vallarta”. En: *Contextos 4, Ciudad, Territorio y Sustentabilidad*. 33-50. Lucía González y María Teresa Pérez (comps.). Guadalajara: Ed. Universidad de Guadalajara.

Referencias

<http://www.penseur.org/>, consultado en octubre 2013.

<http://www.iipa.com/>, consultado en octubre 2013.

<http://mexico.cnn.com/tecnologia/2011/08/30/wikileaks-detalla-la-lucha-de-apple-contra-las-falsificaciones-en-china>, consultado en octubre 2013.

http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx, consultado en octubre 2013.

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=192360157566896&set=pb.100003787389108.-2207520000.1382283782.&type=3&theater>, consultado en octubre, 2013.

<http://opinion.informador.com.mx/Columnas/2013/02/27/despidiendo-a-marco-aldaco/>, consultado en mayo 2012.

http://www.iconvallarta.com/files/EntreMuros_July_07.pdf, consultado en mayo 2012.